

KOFFI, YAO

EL NOUCHI: ¿ARGOT, PIDGIN O CRIOLLO?

Estudios de Asia y África, vol. XLVIII, núm. 2, mayo-agosto, 2013, pp. 537-556

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58630440008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

CULTURA Y SOCIEDAD

EL NOUCHI: ¿ARGOT, PIDGIN O CRIOLLO?

YAO KOFFI
Universidad de Cocody-Abidjan

Introducción

Las lenguas siempre experimentan procesos de transformación, inherentes a su sistema o favorecidos por la evolución de la realidad social. Esta aproximación teórica, planteada por Ralph Fasold,¹ podría proyectarse al caso del *nouchi*, habla popular marfileña, nacida del contacto entre diversas lenguas autóctonas de Costa de Marfil (baoulé, dioula, etcétera) y algunas lenguas extranjeras (francés, inglés, etcétera), a imagen del “spanglish” en Estados Unidos o del criollo haitiano. Esta variedad lingüística se halla tan extendida que algunos lingüistas, como Aboa A. Laurent,² indican que ha dejado de ser el habla “esotérica” atribuida a las clases sociales bajas para convertirse en la lengua franca de una parte importante de la población marfileña.

En cuanto a su origen, ateniéndose a los “*vogosoutra*” (asociación de hablantes del *nouchi*), el fenómeno *nouchi* surgió alrededor 1980 con el *boom* del *western* en Costa de Marfil. Aquello fue el desencadenante de un fenómeno sociológico y lingüístico que marcó decisivamente la vida del pueblo marfileño y, particularmente, la de algunos jóvenes que, como sus ídolos del cine del Oeste, se sentían marginados y víctimas de un sistema social injusto contra el que tenían que pelear para

¹ R. Fasold, *La sociolingüística de la sociedad*, Madrid, Visor Libros, 1996.

² Alain Laurent Abia Aboa, “Le *nouchi* a-t-il un avenir?”, *Sud Langues*, núm. 16, diciembre, 2011. [www.sudlangues.sn/spip.php?article182.]

sobrevivir. Así, al constituirse como grupo social insurgente quisieron expresarse mediante un código lingüístico propio; lo llamaron *nouchi*. Desde su gestación hasta la fecha, el *nouchi* ha experimentado cambios estructurales y sociolingüísticos relevantes que merecen ser analizados.

Hace más de dos décadas, Jérémie Kouadio N.³ se refería al caso como a una especie de argot o variedad del francés popular de Costa de Marfil, mientras Jean L. Hattiger⁴ lo consideraba un caso de pidginización. Ante la evolución experimentada por el *nouchi* y el interés que ha adquirido, ateniéndose a su difusión,⁵ tras cerca de un cuarto de siglo de existencia, se impone la necesidad de someterlo a un análisis descriptivo-comparativo con el fin de determinar su estatus sociolingüístico. ¿Se trata de argot, pidgin o de la formación de una lengua criolla?

En la actualidad, el *nouchi* es utilizado por una parte importante de la población marfileña; particularmente, la de las zonas urbanas. Su función expresivo-comunicativa y su efecto entre los hablantes son tan señalados, que algunos medios de comunicación masiva (*Moussu, Top Visage*) intentan aprovecharlo para incrementar su audiencia. Esta difusión es además reforzada por algunos periódicos, como el cómico-satírico *Gbich*, la música popular *zouglou* y por Internet, donde le dedican un sitio: *nouchi.com*.

Para abordar la cuestión sigo tanto la línea de investigación iniciada por el Instituto de Lingüística Aplicada de la Universidad de Abidjan, como la temática del seminario “Reflexión sur le *nouchi*”, que se llevó a cabo en 2009 en Grand-Bassam, Costa de Marfil.⁶

Antes de continuar hay que examinar algunos criterios teóricos relacionados con el estatus del *nouchi*; en primer lugar, qué es el argot. El argot se define, según Jean Dubois, como “un

³ J. Kouadio N., “Le *nouchi* abidjanais, naissance d’un argot ou mode linguistique”, Abiyán, Université d’Abidjan, 1992, pp. 25-47.

⁴ J. L. Hattiger, *Le français populaire d’Abidjan: un cas de pidginisation*, Abiyán, Université d’Abidjan, 1983.

⁵ El *nouchi* ha alcanzado una amplia popularidad. Es el lenguaje coloquial más usado por los jóvenes en casi todas las situaciones de comunicación informal. Algunos investigadores lo consideran la lengua franca de Costa de Marfil.

⁶ Ministère de la Culture et de la Francophonie, *Acte du séminaire de réflexion sur le *nouchi**, Grand-Bassam, Ministère de la Culture et de la Francophonie, 2009.

dialecto social limitado al léxico, de carácter parasítico (en la medida en que aprovecha varios términos de otras lenguas), empleado por una capa social determinada que se considera diferente de las otras".⁷ Su objeto es impedir la comprensión a los no iniciados o extraños. En cuanto al pidgin y el criollo, pueden definirse conjuntamente, pues son dos sistemas teóricamente no muy distantes. Según David Crystal, "una lengua criolla es un pidgin que se ha convertido en la lengua materna de una comunidad lingüística. Para llegar a serlo, tiene que adquirir un léxico, una gramática y una riqueza estilística que respondan a todas las necesidades comunicativas".⁸

En otros términos, ambas variedades son expresiones de la misma cuestión, excepto que sociolíngüísticamente, al parecer, el criollo se plantea como un sistema social y culturalmente afianzado. Según este criterio, el pidgin se usa para ciertas necesidades circunstanciales: intercambios comerciales, tratos esporádicos, etcétera; del uso circunstancial, puede pasar a ser el principal medio de comunicación de una comunidad, al extenderse y consolidarse con el paso del tiempo o tras algunas generaciones de hablantes, y convertirse en lengua materna de una comunidad. Este último uso le concede al pidgin el estatus de lengua criolla. Ahora, ¿cómo cabe considerar el *nouchi* frente a estos planteamientos? Antes de contestar procede conocer la situación sociolíngüística de Costa de Marfil.

Costa de Marfil, un Estado plurilingüe

Costa de Marfil, a juicio de M. Delafosse, es un entramado de lenguas cuya clasificación resulta bastante problemática⁹ por la

⁷ J. Dubois et al., *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza, 1994.

⁸ D. Crystal, *The Cambridge Encyclopedia of Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.

⁹ M. Delafosse, *Esquisse générale des langues de l'Afrique, et plus particulièrement de l'Afrique française*, París, Masson, 1914. En 1904, M. Delafosse describía 60 etnias o lenguas, mientras que la clasificación de la Office de la Recherche Scientifique et Technique Outre-mer de 1974 asignaba unas 70 lenguas. Véase M. Delafosse, *Vocabulaires comparatifs de plus de 60 langues ou dialectes parlés à la Côte d'Ivoire et dans les régions limitrophes : avec des notes linguistiques et ethnologiques, une bibliographie et une carte*, París, E. Leroux, 1904.

falta de descripción sistemática y la imprecisión entre las líneas isoglósicas. A pesar de esas dificultades, se presenta, de modo general, como un país plurilingüe exoglótico, con el francés como única lengua oficial. Y a este conglomerado de lenguas quizá haga falta sumar el francés local y el *nouchi*, que podrían constituirse como variedades vecinas derivadas del contacto del francés con las lenguas autóctonas.

El origen sociológico y definición del *nouchi*

Por los años ochenta, el desarrollo de los grandes centros urbanos marfileños produjo el éxodo de las poblaciones rurales hacia la ciudad, con Abiyán como primer polo de atracción. Como consecuencia de tal fenómeno migratorio surgieron varios problemas, como la masificación de algunos grupos juveniles desescolarizados y otros analfabetos que se convirtieron en “*enfants de la rue*”. En esos círculos se generó una jerga; o sea, un código secreto que se fue desarrollando y que hoy se conoce como *nouchi*.¹⁰

Descripción del *nouchi*

El *nouchi* es un medio de comunicación que suele usarse en contextos informales. Se caracteriza por su léxico particular, sus unidades morfológicas y sus reglas sintácticas propias. Tiene una estructura morfosintáctica bastante irregular en la organización de la palabra y formas híbridas o amalgamadas, con monemas de distinta fuente, procedentes de préstamos de lenguas tanto nativas como europeas. Los neologismos y las metáforas (sobre todo relacionadas con animales) constituyen otra fuente importante de su léxico. Gramaticalmente es muy inestable, aunque, por lo general, su organización sintagmática

¹⁰ El término *nouchi*, evolución de *nousi*, procede de la composición de dos unidades léxicas del dioula (lengua hablada en Costa de Marfil y que pertenece al grupo mandé): *nu* [nu], (nariz) y *sí* [sí] (pelo), que viene a significar: pelo debajo de la nariz o bigote. Se trata de una metonimia basada en la imagen típica de los héroes de los *westerns*, los cuales solían llevar un enorme bigote para tener un aire grave y peligroso.

y sintáctica sigue dependiendo del modelo francés (pero en menor medida que el francés popular).

Según este juicio, el *nouchi* aparece como una variedad lingüística sin estructura fija, cuya complejidad radica, por un lado, en su origen, en la irregularidad de su léxico y, por otro lado, en los frecuentes cambios léxico-semánticos y funcionales que lo caracterizan. A modo de ejemplo considérese la palabra *là*. *là* es, en principio, un adverbio de lugar en francés; significa *allá*. En el *nouchi* se usa unas veces como adverbio de lugar y como adjetivo determinativo, generalmente con valor despectativo, y otras veces como adjetivo calificativo. Véanse los siguientes empleos:

- a) *La go là est trop kpakpato* (Esa chica es una intrigante). *là* aparece aquí como adjetivo demostrativo.
- b) *La go est là* (Es una chica guapa, hermosa). *là* aquí es un adjetivo calificativo; la frase también significa: la chica está, donde *là* se emplea como adverbio de lugar.

La palabra *kpakpato* es un préstamo del baoulé mientras que el elemento léxico *go* (chica, novia) se registra como neologismo de origen incierto. ¿Tiene algo que ver con el verbo *to go*, del inglés?, no se sabe.

El léxico

Su léxico es de origen variado. Junto a los neologismos, el *nouchi* toma palabras prestadas del francés, el inglés, el español y, sobre todo, de las lenguas nativas, pues Costa de Marfil es un país plurilingüe con más de sesenta lenguas. Todo ello permite hacerse una idea de la variedad y variabilidad que pueden presentar las palabras *nouchi*.

El sustantivo

Al margen de las características generales subrayadas en cuanto al léxico, los sustantivos suelen presentar, morfológicamente, truncamientos que dan lugar a unidades léxicas, como el caso a continuación: *Je béou à la kas* (Voy corriendo a casa); en este

caso, la palabra *kas* procede del español casa. El verbo *béou* es una creación del *nouchi*.

Los tiempos verbales

Se observa que en numerosos casos los sustantivos coinciden morfológicamente con las formas verbales, pues numerosos sustantivos son usados como verbos. En cuanto a los tiempos verbales, los usos son muy limitados: el *nouchi* sólo emplea el presente de indicativo y el pretérito perfecto, y muy pocas veces aparecen el imperfecto del indicativo, el futuro, etcétera.

Los pronombres personales

Una característica del *nouchi* es la casi inexistencia del pronombre de la primera persona del plural (*nous*), que es sustituido por el indefinido francés *on*. Por ejemplo: *On a din un film* (Hemos visto una película). Además, por falta de norma, o debido a la necesidad de simplificación, propia de esta clase de variedades lingüísticas, el *nouchi* no tiene cambio flexional: *je grigra* (yo lUCHO), *tu grigra* (tú lUCHAS), *il grigra* (él lUCHA), etcétera.

El *nouchi* y el francés popular

El francés popular se presenta como una forma de expresión local, con usos agramaticales y heterogéneos derivados del desconocimiento de la norma del francés estándar; se puede decir exactamente lo mismo del *nouchi*. Para empezar, en cuanto a sus orígenes, el *nouchi* procede de las capas desfavorecidas con escolaridad media o nula. Lo mismo ocurre en cuanto a los hablantes del francés popular; sin embargo, desde hace unos años, estas variedades lingüísticas han dejado de ser cosa de analfabetos o ignorantes; hoy las utilizan también los intelectuales o gente con una mayor competencia lingüística, quienes dominan casi todos los registros y pueden elegir entre uno y otro, de modo que los usan conscientemente, de vez en cuando. Los estudiantes y los comerciantes, como los del *black'* (zona

comercial del barrio Adjamé), se expresan casi exclusivamente en *nouchi*, y tienen mayor competencia o dominio en este lenguaje. Los *vogosoutra* distinguen dos clases de *nouchi*: matizan que hablar *nouchi* es distinto de ser *nouchi*; así, sostienen: “para ser *nouchi*, uno tiene que ser bautizado en él”.

Los pocos trabajos de investigación realizados por el Instituto de Lingüística Aplicada sobre las características formales de estas lenguas describen con suficiente criterio científico los aspectos morfosintácticos y léxico-semánticos tanto del *nouchi* como del francés popular marfileño. El *nouchi* es el resultado de la conjunción de elementos lingüísticos heteróclitos; por ejemplo, al lado de ciertos neologismos sin orígenes conocidos, con verbos como *soutra* (ayudar), *dja* (matar, morir), *kro* (dormir) y *badou* (comer), existen préstamos o formas tomadas del inglés (*lass* de *last*), del español (*kas* de casa), etcétera. Véanse algunas de las diversas fuentes del léxico *nouchi*.

Orígenes y variedades léxicas

a) Préstamos de lenguas locales

- De la lengua *dioula*: *mogo* (hombre, tío), *koro* (hermano mayor, jefe), *wouli* (levantar/se), *gblèya* (dificultades), *gbè* (expulsar, echar), *tchèba* (colega, amigo).
- De la lengua *baoulé*: *likefi* (sin problema), *kpakpato* (correveidile, intrigante), *aboussouan* (compadre), *gbo-kro* (forzar la cerradura).
- De la lengua *bété*: *ato* (amigo), *awouli* (amigo); *you* (policía).

b) Préstamos de lenguas extranjeras

- Del inglés: *man* (tío), *cool* (simpático, bueno), *go* (tía, chica, novia), *deal* (negocio, asunto).
- Del español: *comprendo* (entendimiento, oído), *coche* (vehículo), *gafas* (gafas), *kas* (casa).

El léxico *nouchi* es muy variado; se caracteriza por su riqueza y capacidad expresiva. Las anteriores son sólo unas cuantas palabras a modo de ejemplo.

Elementos distintivos del nouchi y del francés popular

Daré a continuación algunos datos comparativos entre el francés popular y el *nouchi* y, luego, me referiré al llamado pidgin, en cuanto a lo que hace al desarrollo y clasificación.

Antes, quisiera insistir en que sólo pretendo determinar el estado de evolución del *nouchi*; para ello, tras los análisis estructurales y descriptivos propuestos, el proceso siguiente debería consistir en la recopilación de unos cuantos textos ambientados en diferentes contextos comunicacionales. Gracias a la observación y la experiencia diariauento con temas inspirados en las actividades y los intercambios sociales que he estudiado siguiendo el método de análisis comparativo. Son determinantes la coherencia y la comprensión, a partir de aspectos tanto microestructurales como macroestructurales. Aunque aparezca claramente perfilado el método aplicado, parece oportuno proporcionar algunos datos que permitan al lector apreciar con objetividad cómo y por qué se afirma que tanto el *nouchi* como el francés popular de Costa de Marfil son resultado del cruce de ciertas lenguas autóctonas y algunas lenguas extranjeras. No hay que perder de vista que estas dos variedades lingüísticas se utilizan en el registro familiar, de acuerdo con ciertos factores pragmáticos o sociolíngüísticos de situación, contexto y circunstancias particulares de los interlocutores.

En cuanto a lo gramatical y sintáctico, los dos sistemas presentan varias similitudes; sin embargo, el francés popular se acerca más a las reglas del francés. Véanse, en el siguiente cuadro, las variantes de las siguientes unidades léxicas y expresiones: *a) ¿qué pasa?; b) un pez gordo, y c) persona anticuada*.

CUADRO 1

Francés popular o local	Nouchi	Francés estándar
Ya quoi même?	Kesia? On dit kué?	Que se passe-t-il? Qu'y a-t-il?
Un boss; un grand type	Un koutrou; un babatché	Un homme riche
Un brouillard ça; un villageois comme ça	Un gnantard; un gaou	Un sauvage o ce n'est qu'un sauvage

El *nouchi* elude, de manera casi sistemática, el empleo de los pronombres personales; prefiere el indefinido *on* (francés: uno o se), por ejemplo en la oración *on dit kué?* Con frecuencia, las frases se construyen sin verbo expreso, como en *gnantard kuan*, que puede significar: "No eres [tú]" o "No es [él] más que un anticuado", o también: "Eres [o es] un auténtico idiota". Además, los verbos, cuando se emplean, suelen ser invariables, en comparación con el francés local que emplea verbos locales conjugados; por por ejemplo, *gbasser* (embrujar, hechizar): *je gbasse, tu gbasses, il gbasse*, etcétera. Esto es muy raro o casi inexistente en *nouchi*; un ejemplo: *béou* (irse o escaparse) se conjuga sin forma flexiva: *Je béou, tu béou, il béou*, etcétera.

En el léxico se aprecia más la distancia que los separa. El francés popular suele tomar préstamos del léxico local y expresiones idiomáticas basadas o copiadas de las formas nativas, mientras que el *nouchi* prefiere palabras extranjeras o sencillamente opta por los neologismos. Se muestran algunos ejemplos en los siguientes cuadros:

CUADRO 2

a) Los sustantivos

	<i>Francés popular o local</i>	<i>Nouchi</i>	<i>Francés estándar</i>
Drogadicto	Drogueur; gbaneur (del dioula: gban)	Zraman	Drogué
Prostituta	Djantra (voz dioula)	Pinhou	Prostituée
Ricachón	Boss; gourou	Koutrou	Richisisme
Hermano mayor	Vieux- père	Vieux-père; Koro	Grand-frère

b) Los verbos

	<i>Francés popular o local</i>	<i>Nouchi</i>	<i>Francés estándar</i>
Detener	Attraper qqn.	Kpa; bombi	Arreter; prendre
Traicionar	Traiter	Tchoun; soi	Trahir
Pegar	Botter	Kpatra	Frapper
Timar	Couper	Yèrè	Escroquer
Dar dinero	Sortir l'argent	Decrou les pierres	Donner l'argent

No siempre existe entre los hablantes capacidad para marcar los límites entre el *nouchi* y el francés popular, pues se confunden y alternan las unidades léxicas y las estructuras gramaticales de los dos sistemas; sin embargo, el estudio comparativo detallado permite diferenciar claramente el *nouchi* del francés popular. Los hablantes del francés popular suelen alternar, espontánea e inconscientemente, vocablos de esta variedad y del *nouchi* como si fueran sinónimos; mientras que los auténticos hablantes de *nouchi* diferencian entre su lenguaje y el francés popular.

Hay otro dato muy importante referente a la población y edad de los hablantes. Toda la población comprendida entre los cinco y los treinta años entiende y habla *nouchi*; los mayores de treinta y hasta cuarenta y cinco lo entienden pero no lo hablan; sólo en determinados contextos usan algunas frases y palabras sueltas.

El *nouchi* y el pidgin

Tanto por la estructura formal (componentes morfológicos de las palabras) como por el funcionamiento en relación sintagmática, el *nouchi* se asemeja a las características del llamado pidgin, el cual presenta un sistema con un vocabulario y funciones limitadas y una reducida estructura gramatical. Según el lingüista francés André Martinet,¹¹ el pidgin es un sistema semejante al sabir, una lengua que es resultado del contacto entre dos o varias lenguas y se sitúa a mitad de camino entre sus sistemas. Tiene una estructura difícil de caracterizar, o determinar, y un léxico limitado a las necesidades en que se basa su nacimiento. Todos los especialistas apuntan las mismas características, en general. Para Francesco D'intorno y Henry Casalta,¹² el pidgin aparece como lengua franca cuando surge como medio de comunicación entre comunidades formadas por varios grupos con distintas lenguas. No tiene normas para un uso correcto, ni

¹¹ A. Martinet, *Eléments de linguistique générale*, París, Armand Collin, 1960.

¹² En J. J. Montes Giraldo, "Orlando Alba (ed.), *El español del Caribe. Ponencias del VI Simposio de Dialectología*, Santiago, República Dominicana, Universidad Católica Madre y Maestra, 1982" (reseña), *Thesaurus*, vol. xi, núm. 1, 1985, pp. 170-175.

autonomía respecto de otras variedades, tampoco origen histórico probado ni gran número de hablantes. Esto no significa que sea un sistema rudimentario o similar al lenguaje infantil, cuyos elementos aparezcan yuxtapuestos y sin nexos; al contrario, es resultado de la adaptación creativa de las lenguas naturales, con estructuras y reglas particulares.

El pidgin es resultado de la fusión de distintas variedades lingüísticas en situación de contacto, entre comunidades vecinas o geográficamente apartadas, o dentro de una misma sociedad plurilingüe como en el caso de Costa de Marfil; conlleva necesariamente estructuras específicas, que se resumen en las apuntadas más arriba: simplificación, formas léxicas, palabras inventadas, falta de autonomía, etcétera.

Análisis de textos en nouchi

Los textos que utilizaré fueron proporcionados por estudiantes con alta competencia, o sea, capaces de entender y hablar el *nouchi*, a quienes propuse algunos temas para debatir en este lenguaje. Salvo el primero de ellos, extraído de un artículo de Jérémie Kouadio N.,¹³ que trata sobre la violencia entre rufianes en algún barrio de Abiyán.

PRIMER TEXTO

Frère de sang, tu dis quoi? Eh alla, je suis quitté à Barbes, J'ai vu les gorilles, les loubards en gboo kosso. En même temps voilà un gahou. A be nan kan. J'ai daba ça au maxi y compris la jupe en même temps. Eh alla, voilà le gboo maintenant ou ils viennent tomber. Voilà les kakato, dolio, tolo enchainés. Le gboo a behou.

La traducción al español sería, más o menos, la siguiente:

Eh, tronco, ¿qué hay? Tío, volvía de Treichville cuando me encontré con un grupo de pendedieros. Unos gamberros. De repente, uno de ellos se apartó de su pandilla y se abalanzó sobre mí. Le puse K.O. pero, luego, todos se me echaron encima. Entonces me puse furioso y les di patadas, puñetazos, unos golpes secos y toda la pandilla se echó a la fuga.

¹³ Kouadio, "Le nouchi abidjanais...", *op. cit.*

El tema de la violencia es recurrente en *nouchi*. Ateniéndose al tono, las características morfosintácticas y lexicosemánticas, el *nouchi* se asemeja a la jerga española o lenguaje callejero español.* Cuando una persona, sea niño o joven, emplea palabras como tío, tronco, etcétera, refiriéndose a un amigo, se le suele tildar de mal educado y se le regaña con frases como “¡No seas gamberro!”, “¡Habla bien, no como gamberro!” Aunque, como debe reconocerse, esos empleos y formas expresivas ya no se identifican necesariamente con una clase social ni con una forma de educación. Quienes usan ese vocabulario o hablan ese lenguaje no son necesariamente gamberros ni mal educados.

El caso en Costa de Marfil es bastante complejo. El *nouchi* se ha generalizado a casi todas las clases sociales; además, se utiliza habitualmente de forma espontánea, para cualquier clase de tema y en cualquier situación; se ha convertido en la forma de comunicación predilecta de los aprendices de *gbaka* (minibuses intercomunales) en las estaciones de autobuses, y de los comerciantes del mercado *black* del barrio de Adjámé (centro de Abiyán); también lo usan, muy a menudo, los estudiantes en situaciones informales. Aunque mucha gente (cierta clase de intelectuales puristas) se resiste todavía a utilizarlo, es evidente que ha conquistado a gran parte de la población marfileña. La importante divulgación del *nouchi* es muy relevante desde el punto de vista sociolingüístico. Nótese en los siguientes ejemplos que, aunque no lo practican todos los marfileños, casi todos son capaces de entender lo esencial y saber el tema de las conversaciones. Los textos (2, 3 y 4) han sido registrados durante unas encuestas; A y B son dos interlocutores que intervienen en distintos debates.

El siguiente texto relata el regateo entre un comerciante y una joven que va al mercado *black* de Adjámé (barrio de Abiyán) para comprar un teléfono móvil.

SEGUNDO TEXTO

A —C'est comment mon vieux loup?

* N. del E. El autor, para sus traducciones del *nouchi* al español, toma como modelo la jerga madrileña. Son posibles otras traducciones que reflejen la jerga callejera de, por ejemplo, la ciudad de México, Buenos Aires, Caracas, etcétera.

B —T'as vu ça comment la beauté? On est crangba dans les grigralis de sandrali. Ouais ya bigo! Ça là c'est bon lalé. Quand tu djo ça, c'est kpata. Tu cries combien? Péhi sè, 80 f?

A —70 f.

B —Ah! La beauté faut mettre un peu dessus. Faut dindin moi, ye suis poka ici, depuis là, popodipo on dirait gomi qui voit pas règle. Tu as pris drap non.

A —Sabari san, on se connaît ici au black. Faut blèblè ton kouman chiaman.

B —Ya pas rate!

La traducción de este diálogo al español da el siguiente resultado:

A —¡Hola, tronco!

B —¿Lo ves guapa? Andamos con pequeños negocios limpios. Sí, hay teléfono. Esto es un buen teléfono; guapo, cuando lo llevas. ¿Cuánto cantas? Hermanita son 80 francos.

A —70 francos.

B —Ay, guapa, algo más. Mira yo aquí sentado y triste como una chica que no ve su menstruación. ¿Lo entiendes?

A —Disculpa, somos todos del *black*, no hables tanto.

B —¡Trato hecho!

Para comparar el lenguaje empleado por unos y otros hablantes *nouchi* en las mismas circunstancias, se solicitó a otra persona que hiciera otra compra en el *black*.

TERCER TEXTO

A —Un frère bonjour! Vieux père, c'est como et tu cries combien sur ton bigo là?

B —8 000 f à débattre; c'est kpata, c'est le lass!

A —Djo, c'est fri, mè fo gbra ton prix.

B —Bon, toi tu cries combien?

A —Moi j'ai 5 000 f.

B —¿Ton lass c'est combien?

A —C'est mon lass.

B —Fo griga, tu vas mettre un peu dessu.

En este diálogo se registran palabras de diversas fuentes: inglés con el neologismo *fri* del adjetivo *free* (libre), pero que aquí significa bonito; *lass* (*last*) que significa aquí lo mejor o lo último; del español aparece el adverbio *como*, que se emplea como

un préstamo que no sufre ningún cambio. Hay otras palabras: *frère*, *mettre*, *bonjour*, etcétera, del francés, el cual representa, junto con algunas lenguas nativas, la mayor fuente utilizada por el *nouchi*. Su traducción al español es la siguiente:

A —¡Tronco, hola! Compadre, ¿cuánto cantas para este teléfono? ¡Qué guapo, es lo último!

B —8 000 f., a regatear. ¡Qué limpio parece, es lo último!

A —Compadre, es guapo pero baja un poco.

B —Bueno, ¿cuánto cantas?

A —Yo, 5 000 f.

B —¿Cuánto es tu último?

A —Compadre, es mi último.

B —Haz un pequeño esfuerzo y añade algo más.

El texto número 4 trata de una conversación rutinaria entre dos amigos que se encuentran un día en la calle, tras haber pasado una noche de juerga.

CUARTO TEXTO

A —Djo, c'est como, en forme?

B —Wèh, on est là; c'est mort sur moi.

A —Par rapport à quoi ça ment sur toi?

B —Le show d'hier m'a vertigé. Tout mon piair est fini. Comment tu as vu le chow d'hier, c'était puissant, non? Wèh, on a dja foule, les Drogba étaient versés waah devant nous. L'autre gbonhi qui était là a mouillé.

Su traducción al español es la siguiente:

A —Tronco, ¿cómo anda, en forma?

B —Pues, aquí estamos, todo muerto en mí.

A —¿En qué?

B —El show de ayer me dio vértigo. Me quedé sin blanca. Era potente, nos estallamos; las cervezas caían unas tras otras ante nosotros. La otra pandilla abandonó.

El criollo y sus características

El criollo es una forma evolucionada del pidgin con un alto grado de estabilidad en sus aspectos léxicos, morfológicos,

gramaticales y en sus capacidades funcionales en tanto medio de comunicación.

Según David Crystal:

En una comunidad lingüística, un número cada vez más creciente de hablantes empieza a usar el pidgin como su medio de comunicación más importante. Como consecuencia, los hijos de estos hablantes escuchan de manera predominante esa lengua, que gradualmente adquiere en ellos el estatus de lengua materna; luego de una o dos generaciones, su uso se consolida y extiende, y da como resultado una lengua criolla.¹⁴

Según el planteamiento de este lingüista, el criollo aparece como el resultado de la transformación sistemática y funcional del pidgin; en efecto, al someterse a un proceso de normalización o de descripción estructural, esta variedad se extiende a todas las capas sociales y termina desempeñando una función cultural y social importante.

El criollo, criterios teóricos

El criollo es un sistema de comunicación normalizado, estructurado, como puede serlo cualquier otro medio como el español, el francés, el inglés; de hecho, como consecuencia de la sistematización progresiva del pidgin y de acuerdo con las características estructurales que se acaban de indicar, el criollo aparece como un sistema de comunicación altamente estructurado, estable y asentado en unas normas gramaticales y ortográficas claramente definidas. Ya no es ese medio estructuralmente limitado e indefinido, puesto que representa la lengua usada por los hablantes en cualquier forma de interacción comunicacional. Esto quiere decir que es lo suficientemente rica en su carácter lexicosemántico y compleja en el morfosintáctico para satisfacer las necesidades comunicativas de los hablantes; además, las funciones sociales que puede llegar a desempeñar en casos como el de Haití, donde el criollo haitiano es lengua cooficial junto con el francés, suelen contribuir decisivamente a su difusión territorial y a su afianzamiento.

¹⁴ Crystal, *The Cambridge Encyclopedia of Language*, op. cit.

El nouchi: ¿pidgin o criollo?

Al igual que el pidgin y el criollo es posible identificar el *nouchi* por sus estructuras básicas, como consecuencia de la simplificación que caracteriza los cambios diacrónicos del lenguaje humano: orden fijo de las palabras, ausencia de inflexiones, reducción de nombres o sustantivos, tiempos verbales limitados, reduplicación de adjetivos y adverbios para marcar la identificación.

Después de analizar y cotejar las bases teóricas de las variedades lingüísticas mencionadas, puede responderse la preocupación planteada al inicio de este trabajo. A tenor de las definiciones, las descripciones formales señaladas, por un lado, y fijándose en las bases teóricas planteadas, se puede sostener, sin lugar a dudas, que el *nouchi* no dista del pidgin: tanto en su desarrollo interno como en su desarrollo externo presenta las formas típicas de un sistema limitado y abierto a cambios y modificaciones sistemáticas con el que se identifica el pidgin.

No obstante, desde el punto de vista teórico todavía presenta ciertas debilidades para lograr el pleno estatus de pidgin: de hecho, el pidgin surge en cualquier contexto social e histórico por necesidades comunicativas. Así, la causa primera de su nacimiento es la necesidad de comprensión, mediante unos sencillos procesos, cuando dos comunidades entablan ciertas relaciones políticas, económicas, etcétera. Por el contrario, el *nouchi* se caracteriza por su función críptica, como lenguaje basado en el secretismo,¹⁵ pues, según los *vogosoutra*, uno habla *nouchi* para que otros no descifren el mensaje. Aunque tal fuese originariamente su función, hoy en día el *nouchi* se identifica más bien como un sistema social en proceso de divulgación, admitido por toda la sociedad marfileña. Evidentemente, no cumple la función de lengua *véhiculaire*,¹⁶ es decir, no es un medio de intercambio espontáneo entre interlocutores de diversos

¹⁵ B. Boutin, “Description de la variation: études transformationnelles des phrases du français de Côte d’Ivoire”, tesis de doctorado, Université de Grenoble, 2002.

¹⁶ Este término fue empleado por Suzanne Lafage (*Le lexique française de Côte d’Ivoire: appropriation et créativité*, Niza, Institut de Linguistique Française-CNRS, 2002) para referirse al francés de Costa de Marfil en tanto la variedad local más extendida y más usada en los intercambios coloquiales. También se admite como sinónimo de lengua franca.

orígenes, como el dioula o el francés de Costa de Marfil. Este criterio es esencial para atribuirle al *nouchi* el estatus de pidgin; sin embargo, teóricamente sigue siendo argot, en tendencia hacia la pidginización.

Conclusión

Tanto los elementos estructurales como los sociolingüísticos que permiten determinar el estado teórico del *nouchi* indican que se trata de un caso típico de pidginización. Esta apreciación se basa en dos argumentos fundamentales: *a)* sistemático y estructural, y *b)* sociolingüístico. El estudio de su sistema léxico y morfosintáctico aporta como resultado la existencia de un conjunto estructurado, todavía inestable, frágil y en pleno desarrollo. En cuanto a las características gramaticales y su funcionamiento en relación sintagmática o sintáctica se observa que aprovecha las normas del sustrato local —formas invariables del verbo, ausencia de determinantes, tipología oracional, etcétera— y de la lengua francesa, aunque la influencia de la última parece más evidente. El perfil sociológico de los hablantes demuestra que el *nouchi* ya no responde a un determinado comportamiento ni se asocia a una clase social particular. Su difusión es muy apreciable en las zonas urbanas aunque también se ha trasladado a las zonas rurales. Sus funciones comunicativas son variadas, tanto que su uso se extiende a diversos ámbitos de conocimiento y actividades, según se observó durante la recopilación de datos. Así, si bien el *nouchi* surgió como un fenómeno social coyuntural, hoy en día ha superado numerosas pruebas, muchas veces subjetivas, para abrirse un espacio muy destacado en la mentalidad colectiva, y ha llegado a ser admitido como parte integral de la cultura local.

Los factores lingüísticos y sociológicos considerados permiten sostener que el *nouchi* es, en cierta medida, una consecuencia del francés popular marfileño, es decir, un *continuum* de este último que ha alcanzado cierto grado de independencia léxico-semántica y morfosintáctica, características que le confieren su propia autonomía. Además, ante el dilema de elegir entre las múltiples lenguas nativas una lengua oficial, ¿cuál es la solución?

A falta de una lengua local que sea unánimemente aceptada, el *nouchi* está en proceso de suplantar a las lenguas maternas. Al parecer, en opinión de los hablantes, se plantea políticamente aceptable como medio de acercamiento o de identificación lingüística, tanto fuera como dentro del país, al igual que el wólof para los senegaleses o el swahili para los centroafricanos. Existe un evidente interés por el *nouchi*, lo cual ha favorecido su divulgación por la prensa local; *Gbich*, entre otros. Se suma el empeño de la asociación *vogosoutra*, junto con la difusión por Internet a través del sitio *nouchi.com*. Sin duda, junto con la lengua oficial, el francés, el *nouchi* es la variedad lingüística local con mayor difusión en la prensa. Sobre la base de los factores estructurales y sociolingüísticos señalados, el *nouchi*, como pidgin o variedad lingüística marfileña, puede ser considerado la lengua futura de Costa de Marfil. Por consiguiente, sería aconsejable que políticamente se impulsara este proyecto que, al parecer, constituye el sueño de los marfileños en materia de política lingüística: una lengua de unión nacional con identidad propia y abierta al mundo.

Tras la independencia, en 1960, los programas políticos no tomaron en cuenta el problema lingüístico; el tema no fue una preocupación inmediata de los dirigentes. Bajo la exigencia de la metrópoli, y pretextando la creación de una nación mediante la unificación lingüística, se favoreció simplemente la implantación y difusión nacional del francés, a expensas de las lenguas locales. El francés era y sigue siendo una lengua de prestigio; como tal, constituye un medio de promoción socioprofesional indudable. Afortunadamente, desde hace algún tiempo, este concepto, estratégicamente desarrollado durante la colonización, con sus complejos subyacentes, ha variado sustancialmente. Así, si durante años el problema fue simplemente ignorado (se enseñaba exclusivamente el francés estándar como si fuera la lengua materna), hoy se ha iniciado un movimiento inverso que tiende a tomar en cuenta las lenguas nativas en los sistemas educativos (cursos piloto de alfabetización en la lengua materna de los alumnos junto al francés).

La competencia por el conocimiento de la lengua y la cultura francesas no se ha superado por ahora, pero ya no es imprescindible como hace cerca de un cuarto de siglo. Esa po-

lítica lingüística y social, con su correlativo desprecio hacia lo nativo o lo local, ha perdido importancia. Sin poner en duda el valor sociocultural y la influencia socioeconómica del francés en la sociedad moderna, la toma de conciencia en cuanto a la exigencia lingüística ha favorecido el uso y la divulgación de las variedades locales del francés desarrolladas a partir del francés popular de Abiyán. No cabe duda de que la vena nacionalista y el apego a la cultura local han contribuido fuertemente a su aceptación y desarrollo entre la población marfileña, lo cual ha llevado a constituir normas gramaticales, sintácticas y fonéticas, es decir, un sistema con el que nadie contaba. ♦♦

Bibliografía

ABOA, Alain Laurent Abia, “Le nouchi a-t-il un avenir?”, *Sud Langues*, núm. 16, diciembre, 2011. [www.sudlangues.sn/spip.php?article182.]

BOUTIN, B., “Description de la variation: études transformationnelles des phrases du français de Côte d’Ivoire”, tesis de doctorado, Université de Grenoble, 2002.

CRYSTAL, D., *The Cambridge Encyclopedia of Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.

DELAFOSE, M., *Esquisse générale des langues de l’Afrique, et plus particulièrement de l’Afrique française*, París, Masson, 1914.

DELAFOSE, M., *Vocabulaires comparatifs de plus de 60 langues ou dialectes parlés à la Côte d’Ivoire et dans les régions limitrophes : avec des notes linguistiques et ethnologiques, une bibliographie et une carte*, París, E. Leroux, 1904.

DUBOIS, J. et al., *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza, 1994.

FASOLD, R., *La sociolingüística de la sociedad*, Madrid, Visor Libros, 1996.

HATTIGER, J. L., *Le français populaire d’Abidjan : un cas de pidginisation*, Abiyán, Université d’Abidjan, 1983.

KOUADIO N., J., “Le nouchi abidjanais, naissance d’un argot ou mode linguistique”, Abiyán, Université d’Abidjan, 1992, pp. 25-47.

LAFAGE, S., *Le lexique française de Côte d’Ivoire: appropriation et créativité*, Niza, Institut de Linguistique Française-Centre National de la Recherche Scientifique, 2002.

MARTINET, A., *Eléments de linguistique générale*, París, Armand Collin, 1960.

Ministère de la Culture et de la Francophonie, *Acte du séminaire de réflexion sur le nouchi*, Grand-Bassam, Ministère de la Culture et de la Francophonie, 2009.

MONTES GIRALDO, José Joaquín, “Orlando Alba (ed.), *El español del Caribe. Ponencias del VI Simposio de Dialectología*, Santiago, República Dominicana, Universidad Católica Madre y Maestra, 1982” (reseña), *Thesaurus*, vol. XL, núm. 1, 1985, pp. 170-175.